

S. AGUSTIN,
LA CIUDAD
DE DIOS.

VII,

BR65
.A64
E8
v.7
1793

008011



1080014549

EX LIBRIS

HEMETHERII VALVERDE TELLEZ

Episcopi Leonensis

LA CIUDAD DE DIOS

DEL GRAN PADRE

Y DOTOR DE LA IGLESIA

LA CIUDAD DE DIOS
DEL GRAN PADRE DE LA IGLESIA
SAN AGUSTIN.

V.
220.6
A

LA CIUDAD DE DIOS

DEL GRAN PADRE

Y DOCTOR DE LA IGLESIA

SAN AGUSTIN,

OBISPO DE HIPONA,

DIVIDIDA EN VEINTE Y DOS LIBROS

TRADUCIDA DEL LATIN AL CASTELLANO

Por el Doctor Don Joseph Cayetano Diaz de Beyral
y Bermudez, del Gremio y Claustro de la Real Universidad
de Huesca, Opositor á sus Cátedras de Leyes
y Cánones.

TOMO VII.



UNIVERSIDAD
de Valencia y Torres
Reina Alfonsina
Biblioteca Universitaria

CON LICENCIA.

MADRID, EN LA IMPRENTA REAL.

AÑO DE 1795.

- 44696

BR65

.A64

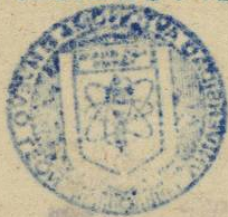
E8

V.7

1793



FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ



Biblioteca Universitaria
Capilla Alfonso X

44688

PRÓLOGO.

Lector benévolo : todo el libro XII le emplea San Agustín en hacer ver que no es permitido ni aun dudar que las opuestas inclinaciones de los buenos y los malos ángeles provienen de su voluntad ; y no de la naturaleza , supuesto que Dios , quien nada pudo hacer que no sea bueno , es el Criador de los unos como de los otros. Esta singular diferencia consistió en que unos permanecieron constantemente en el amor del bien , que es Dios , sin separarse de su eternidad , verdad y caridad ; y los otros enamorándose de su propia excelencia , como si fueran su propio bien , se apartaron de aquel infinito bien comun á todos , por entregarse á su bien particular ; de este modo , en una orgullosa elevacion , en vez de la

008011

gloria eminente de la eternidad , quedandose con el artificio y la mentira en lugar de la verdad , y con un espíritu de rebeldía en lugar de la union de caridad , se halláron soberbios , falsos y envidiosos.

De todo lo qual se sigue , que solamente Dios puede hacer feliz la criatura racional é intelectual. No indagemos otra causa de la felicidad de los ángeles buenos , ni de la miseria de los malos , sino la buena ó mala voluntad en unos y otros. Si me preguntasen , ¿quál es el motivo de la mala voluntad en los ángeles que cayéron? diré , que no hay causa positiva de ella en quanto es mala. La misma voluntad es causa de la accion mala , pero ninguna causa hay de la mala voluntad.

Supone San Agustín que dos per-

sonas de igual disposicion en el cuerpo y en el espíritu , viendo una belleza , el uno la mira con ojos lascivos , y el otro conserva su corazon casto , ¿de qué proyiene que uno tenga esta mala voluntad , y el otro no? ¿Quál es la causa de este desorden ? No es la hermosura del cuerpo , pues los dos igualmente la viéron , y no obstante no hizo en los dos el mismo efecto. Tampoco es la diferente disposicion de alma ó cuerpo , porque las suponemos de iguales disposiciones. Dirémos que consiste en que el uno ha sido tentado por una secreta sugestion del maligno espíritu ; pero su voluntad fué la que consintió en aquella mala sugestion. Decide pues , que si ambos fuéron igualmente tentados , y el uno se rindió á la tentacion , y el otro resistió , no puede decirse otra cosa si-

no que el uno quiso permanecer casto, y el otro no. No debemos buscar la causa eficiente de la mala voluntad, porque no tiene alguna, y así mas bien se podrá decir que esta causa es deficiente, que eficiente: mas como esta mala voluntad está en el que la tiene, porque él quiere, se castiga en él un defecto que es enteramente voluntario.

No así en los ángeles buenos. Dios es en estos la causa de su buena voluntad, como lo es de su naturaleza. Dios es el que les dió la naturaleza y la gracia al mismo tiempo. Nunca estuviéron los ángeles buenos sin la buena voluntad, quiero decir, sin el amor de Dios.

Despues de haber hablado San Agustín de los ángeles, trata del origen del hombre. Rebate desde luego á los

que decian, que así los hombres como el mundo siempre habian existido. Hace ver el Santo que solamente se fundaban en algunas historias fabulosas que hacian mencion de muchos millares de años, siendo así que por la santa Escritura en la version de los Setenta aun no se habian completado seis mil años desde la creacion del mundo. Cree tambien, que los que daban tantos millares de años á la Monarquía de los Asirios, ó á la de los Persas, y los Macedonios, las hacian mucho más modernas, pues contaban por años de quatro meses, de suerte que se necesitan tres para hacer uno de los nuestros. A los que preguntaban ¿por qué no habia Dios criado antes al hombre? responde, que su pregunta nada tenia de razonable, porque en comparacion de la eternidad no

se puede decir presto ni tarde, y que no hubiera sido el mundo criado mas presto, aun quando le supusieramos mas antiguo por muchos millares de años.

Dios juzgó que era á propósito criar á un hombre solo, no quiso dexarle sin compañía, para que así amase mas la union y la concordia, haciendo que los hombres no solamente estuviesen unidos entre sí por la semejanza de la naturaleza, sino tambien con los lazos del parentesco, por lo qual no quiso criar la muger como al hombre, sino sacarla de este, para que todo el género humano saliese de uno solo. Dió al hombre una alma dotada de razon y de inteligencia para que se elevase sobre todas las bestias, y despues de habersela dado soplando en el rostro al que habia formado del pol-

vo, le dió tambien muger para la generacion, formándola de un hueso, que le sacó del costado, con su divino poder. Los ángeles pueden prestar su ministerio á las órdenes de Dios, respecto de las cosas criadas; pero no debemos creer que ellos criaron la menor cosa del mundo. Solo Dios es el Criador de todas las cosas; su virtud que se halla presente á todo, es la que da el ser á todo lo que es, de qualquier modo que sea.

En el libro XIII observa San Agustin que aunque la diferencia que Dios puso entre el ángel y el hombre, consiste en que aquel no podia morir, aun pecando, siendo así que este habia de tener la muerte por pena de su desobediencia; no obstante, debe decirse, que el alma del hombre es inmortal, porque jamas cesa de vivir y de

sentir : mas esto no la impide experimentar otra especie de muerte que la sobreviene quando Dios la abandona, así como muere el cuerpo quando el alma le desampara. Quando el alma vive bien , vive de Dios , porque no puede vivir bien , sino es que Dios la haga executar lo que debe. Pero el cuerpo está vivo entre tanto que el alma le anima , sea que ésta viva de Dios , ó que no.

La muerte es buena para los buenos , y mala para los malos ; aunque en los unos y en los otros es la pena del pecado , porque Adan no hubiera muerto si no hubiera sido desobediente. Si la muerte , me dirán, es pena del pecado , ¿ cómo están sujetos á la muerte aquellos cuyo pecado se borró con el Bautismo ? Esto, responde San Agustin , sucede para que

la fe obre en nosotros , así como ha obrado en la grande multitud de Mártires , los quales no hubieran logrado tan ilustres victorias de la muerte si hubieran sido inmortales. Por otra parte , si el Bautismo librara de la muerte , ¿ quién habria que por no morir no recurriese á este Sacramento para con los niños ? Y en este caso no seria la fe probada con la promesa de los premios invisibles , porque ya recibiria su recompensa en la misma hora. Quando Dios dixo á nuestros primeros padres : en el dia en que comais de la fruta prohibida morireis , no comprehendia solamente esta amenaza la muerte que separa el alma del cuerpo , ni solo el castigo que ha de sufrir el alma separada de Dios y del cuerpo , sino todas las muertes hasta la última , que es la segunda y eter-

na. La desobediencia del hombre experimentó primero el castigo en la rebeldía de la carne contra el espíritu. Nacemos con el continuo combate de estas dos partes, y trae su origen de aquella primera prevaricación.

Dios habia criado á Adan recto é inocente, mas este corrompido con su propia malicia, y justamente condenado, engendró unos hijos pervertidos como él. Todos estabamos en él, y aunque no habiamos recibido aun nuestra propia existencia, la semilla de donde habiamos de salir, ya tenia ser; como el estaba corrompido por el pecado, y la naturaleza justamente condenada á la muerte, no podia el hombre nacer de otra condicion que no fuese la del primer padre. Toda esta série de miserias á que estamos sujetos viene del mal uso que hizo Adan

de su libre albedrio, y nos va llevando hasta la segunda muerte que no ha de tener fin, si la gracia de Dios no nos preserva. Todas las muertes en que el hombre cae, vienen de la muerte del alma, y esta consiste en estar separada de Dios que es su vida. No fué Dios el que primero desamparó al hombre: por el contrario, así como la voluntad del hombre previene á Dios para arrojarse al mal, así la voluntad de Dios previene al hombre para el bien, bien sea para formarle quando todavia no era, ó para reformarle despues que cayó. Con los que se preciaban de Platónicos en vez de gloriarse de ser Christianos, dilata San Agustin su grande entendimiento para confundirlos con los mas sólidos argumentos. Suelen los hombres confundir la idea del tiempo con sus ima-

ginaciones , y por esto disputan inutilmente sobre si Dios debiera haber criado ántes el muudo , creyendo que ántes que hubiese criaturas hubo tiempo en que no las habia ; pero suponen falso porque el tiempo empezó con el movimiento , y este tuvo principio en las criaturas mudables: luego en todo tiempo las hubo , sin que por esto sean eternas. Esta es la doctrina contenida en los libros XII y XIII comprehendidos en este tomo septimo. Vale.



LIBRO DUODÉCIMO.

CAPÍTULO I.

Como la naturaleza de los ángeles buenos y malos es una misma.

Antes de tratar de la creacion del hombre, donde se descubrirá el origen y principio de las dos ciudades por lo respectivo al linage de los racionales y mortales (así como en el libro anterior parece se manifestó en los ángeles) , advierto, que es conducente para mayor ilustracion del asunto el referir primeramente algunos pasages tocantes á los mismos ángeles , para demostrar en quanto alcanzasen nuestras fuerzas, con quan justa causa y conveniencia decimos , que tienen y forman juntamente una sociedad los hombres y los ángeles ; de tal suerte que adecuadamente se diga que las ciudades , esto es,